Sábado, 30 de abril de 1938

Tierra y Libertad

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUÑA

VENCER O MORIR!

CONSIGNA

EL PUEBLO DE CATALUÑA NO PUEDE TENER MAS QUE UN ALIENTO Y UNA SOLA CONSIGNA: GANAR LA GUERRA, ANIQUILANDO A LOS MILITARES TRAIDORES Y EXPULSANDO DE CATALUÑA Y DE TODA ESPAÑA A LAS HORDAS MERCENARIAS DEL FASCISMO INTERNACIONAL

(Frente Popular de Cataluña)

PRIMERO DE MAYO DE SANGRE Y DE GLORIA

Cumplimos nuestro deber en este Primero de Mayo, derramando sangre y entregando la vida en la lucha por la Libertad, por la Revolución, por la liberación de una Humanidad que sufre la ofensiva del fascismo sin ofrecerle batalla en el único terreno eficaz: el de la lucha.

Nuestro Primero de Mayo, el segundo que vivimos en la guerra contra el fascismo, nos encuentra en nuestro puesto. Después de más de 21 meses, estamos más dispuestos que nunca a proseguir la lucha, cueste lo que nos cueste, para que la barbarie no nos ahogue en sangre, al estilo con la ferocidad de sus tormentos, a los pueblos de todo el Mundo.

Hemos hecho bandera de la Libertad, proclamando la Revolución proletaria contra la provocación fascista de julio de 1936. Esa bandera no la arriamos. La alzamos más enhiesta que nunca, frente a la debilidad suicida del proletariado internacional, contra la avalancha de los ejércitos extranjeros de Hitler y Mussolini, por encima de la política grotesca y cómplice de las potencias llamadas democráticas.

Hemos resistido todos los horrores de la guerra moderna, nosotros, que fuimos enemigos a muerte de la guerra entre los pueblos llevados a la matanza por los Estados capitalistas. Hemos realizado una guerra, con todas las consecuencias, utilizando los procedimientos que fueron imprescindibles para no ser vencidos por el enemigo, nosotros, que predicamos y sufrimos todas las represiones por nuestro antimilitarismo revolucionario. Hemos creado un Ejército, con la savia, con la carne y con el espíritu de nuestro pueblo; con las fuerzas y con el anhelo libertario de nuestro proletariado. Hemos resistido, hemos atacado, hemos luchado dando y recibiendo la muerte, solos en medio de un Mundo inmovilizado por prejuicios y tácticas pretéritas, por intereses y cálculos de mercaderes. Hemos cumplido, y ese es nuestro orgullo, nuestro deber.

Como anarquistas, hemos sido fieles a nuestros ideales: defendimos, defendemos con la vida la Libertad. Y hemos ofrecido a la reacción, al fascismo, a los enemigos de la Revolución, la única resistencia eficaz, la única batalla a muerte, la única guerra revolucionaria digna de los ideales de quienes nos enseñaron a luchar y a morir por un mundo nuevo. Todo un pueblo, un pueblo con temperamento libertario, un pueblo con espíritu y con anhelos libertarios, un pueblo que tuvo a su vanguardia a las Organizaciones del anarquismo español, se lanzó a la guerra, tomó en sus manos el timón de sus propios destinos e inició la más profunda de las transformaciones sociales de la Historia. Contestó a la contrarrevolución con la Revolución. Puso en la pelea contra el fascismo el fuego de libertad que llevaba en la sangre, el ímpetu combativo y la fe en la propia fuerza que nosotros, anarquistas, enseñamos a ejercitar con nuestro propio ejemplo...

No importan las alternativas que ha tenido la vida política durante la guerra y la Revolución. No importan los acontecimientos que desvirtuaron el impulso inicial y pusieron obstáculos en el camino del proletariado revolucionario. No importan las dolorosas circunstancias que nos forzaron a aunar la lucha en defensa de conquistas y derechos puestos en peligro por el corrosivo apetito partidista. No importan las influencias de diversos órdenes que pesaron en el desarrollo de la lucha. Todo eso queda, está escrito con el lenguaje irrefutable de los hechos para que se jurgue, para que no falle en el porvenir. Lo que resta, lo que aparece como algo inconfundible, que destaca su grandeza por encima de todo, es el esfuerzo titánico del proletariado español, entregado a la guerra revolucionaria, que cumplió su deber histórico en un doble plano de sacrificios: como combatiente y como movimiento realizador de la Revolución; como fuerza destructiva de las fuerzas reaccionarias y como fuerza constructora de una nueva Economía, de un nuevo orden jurídico y social...

Hemos llegado así, combatiendo terriblemente, construyendo a paso lento. Con la visión de la guerra ante los ojos. Con los imperativos de la guerra dictando conducta y forzando actitudes. Con aciertos y con errores. Dando siempre la cara al enemigo, desde las trincheras. Entablando, en la retaguardia, una lucha tesonera, difícil, en medio de un complejo y variado panorama político, en defensa de los derechos de la Revolución. Hemos llegado así a este Primero de Mayo, que señala un momento grave, decisivo, de la guerra. ¡Segundo Primero de Mayo de la gloriosa lucha por la liberación de España y del Mundo!

Y todo lo resumimos así: Hubiéramos vivido un Primero de Mayo en una España libre, empeñada en levantar sobre las ruinas, sobre la sangre y sobre el dolor de la guerra, un mundo nuevo, para que el proletariado internacional siguiera el ejemplo... Hubiéramos festejado un Primero de Mayo nuevo en la Historia. Pero 21 meses de lucha, de sacrificio, de martirio, no han levantado al Mundo que queremos salvar, en defensa de nuestros derechos. Esta es la síntesis trágica que explica el sangriento proceso de nuestra lucha...

Y estamos haciendo un Primero de Mayo de sangre, que es nuestra gloria. Nada nos ha acobardado: ni la cobardía o la incomprensión de quienes debieron ser aliados nuestros en todos los rincones de la tierra; ni la antacía criminal de quienes invadieron a España con todos los instrumentos de guerra que creó la civilización burguesa. Nada nos ha detenido en la lucha: ni la enormidad del sacrificio de nuestro pueblo, ni la enormidad del crimen de los pueblos que dejaron las manos libres a los asesinos. Nada nos desvía de nuestro rumbo: ni las victorias logradas por el enemigo a costa de nuestra transitoria inferioridad en material bélico, ni las derrotas clandicantes de las potencias democráticas ante el fascismo internacional...

Primero de Mayo de sangre y de gloria es el nuestro. Promesa escrita en nuestra tierra con la sangre de nuestros camaradas; promesa que ha recogido la tierra con los cuerpos destrozados por la metralla enemiga; promesa esculpida a sangre y a fuego en nuestra España en llamas; promesa que es nuestra gloria: ¡LUCHAR HASTA VENCER, O MORIR DEFENDIENDO LA LIBERTAD!

TODA CATALUÑA EN ARMAS POR LA LIBERTAD

No hay mejor fuerza de contención contra un invasor, que el armamento del pueblo para la defensa de su suelo, de su dignidad y de su vida.

Cataluña entera está dispuesta a aplastar a los ejércitos extranjeros y a los mercenarios del traidor Franco.

Y Cataluña tiene un pueblo capaz de convertir cada pedazo de su tierra en fortaleza, cada accidente de su suelo en parapeto, cada piedra de sus montes en trinchera.

Para ello, toda la Cataluña obrera debe estar en pie, debe tener en las manos que producen en las fábricas y en los campos, las herramientas de guerra para contener y para derrotar al enemigo: armas.

Un proletariado revolucionario en armas: he aquí la fuerza invencible que Cataluña debe ofrecer a quiénes han asaltado sus tierras con los poderosos equipos de sus ejércitos mecanizados modernos.

Cataluña decide en la batalla la suerte de toda España. Por eso, los trabajadores de Cataluña, que son carne viva del proletariado español —y que no han hecho ni hacen jamás pie en «nacionalismos» de ningún género, porque la clase proletaria y revolucionaria es una sola a través de todas las fronteras y distancias— pondrán en acción todos sus recursos.

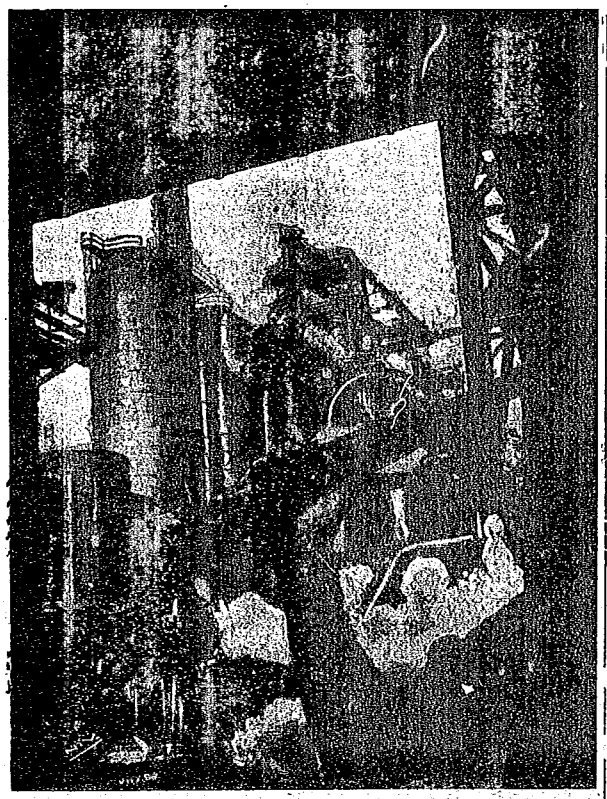
Una Cataluña armada contra los invasores será indomable, y saldrá triunfadora de la sangrienta y gloriosa empresa de limpiar el suelo de la carroña fascista. ¡Toda Cataluña en armas, pues...!

Las organizaciones y partidos antifascistas están unidos en un frente común. Para hacer la guerra al enemigo, para ahogar cualquier intento de la «quinta columna», para levantar el ímpetu combativo del pueblo, hay un recurso que debe ponerse en práctica, con la responsabilidad, con la inteligencia, con la rapidez que las circunstancias exigen: ARMAR AL PUEBLO.

Y CATALUÑA EN ARMAS, CON EL EJERCITO POPULAR EN ACCION, CON SU RETAGUARDIA PREPARADA PARA TODAS LAS CONTINGENCIAS, CON SUS HOMBRES Y MUJERES EN PIE DE GUERRA, NOS DARA LA VICTORIA, A COSTA DE LA SANGRE DE SUS MEJORES HIJOS Y EMPEÑANDO EL COMBATE CON EL ARROJO FORMIDABLE DE SUS FUERZAS REVOLUCIONARIAS.

¡TODA CATALUÑA EN ARMAS!

¡Y CATALUÑA VENCERA, PARA QUE ESPAÑA SEA LIBRE!



¡¡ARMAS Y HERRAMIENTAS EN ACCION!!

¡MURALLAS Y TUMBAS PARA LOS INVASORES!

Se ha movilizado a los trabajadores de la construcción, para dar el ritmo requerido a la ejecución de toda clase de fortificaciones. Todo nuestro suelo debe estar defendido con murallas y zanjas, con trincheras y refugios. Nada podrán los aparatos del enemigo, si cruzamos todos los pasos y terrenos con redes defensivas inexpugnables. En las fortificaciones tenemos que poner tanta atención como en los frentes de batalla. Complemento indispensable de las armas de nuestros soldados, cada muralla o fosa que pongamos en el camino de los invasores, sirve a la vez de estímulo y afirma en sus posiciones a nuestras fuerzas.

Con las fortificaciones hagamos diques contra los que se estrellen las fuerzas enemigas. Abriendo zanjas y trincheras, hagamos tumbas para los odiados invasores.

Murallas levantadas y tumbas abiertas con nuestros picos y palas, deben hacer intransitables todas las vías e infranqueables todos los pasos al enemigo.

Sus aviones, sus cañones, sus tanques y su infantería, deben encontrar, además de nuestros aviones, cañones y tanques, además de nuestra infantería mil veces superior a la suya de mercenarios, un obstáculo insalvable en el esfuerzo tenso y fructífero de los fortificadores.

En las horas de tregua para los combatientes, no hay otro deber: fortificar. Y para los trabajadores que por su edad no están manejando un arma de combate, no existe a todas horas imperativo más apremiante: fortificar.

Cemento y hierro, tierra y piedra, han de ser materiales que se aglutinan en una defensa técnicamente perfecta. Nuestras manos y herramientas, deben multiplicar su fuerza y su destreza, para construir ahora mismo, para consolidar ahora mismo, esa red de murallas y fosas, que serán la tumba del fascismo internacional.

PROCLAMA DE GUERRA

«HOY QUE LOS EJERCITOS INVASORES DEL FASCISMO INTERNACIONAL PISAN TIERRA CATALANA, HABIENDO CONSEGUIDO CON ENORME DERROCHE DE ELEMENTOS OFENSIVOS LLEGAR AL MEDITERRANEO, POR MEDIO DE UNA BRECHA ABIERTA A FUERZA DEL SACRIFICIO DE MILES Y MILES DE SUS MERCENARIOS, ES CUANDO EL FRENTE POPULAR DE CATALUÑA SIENTE UNA VEZ MAS LA IMPERIOSA NECESIDAD DE DIRIGIRSE A NUESTRO PUEBLO, PARA REAFIRMAR EN ESTAS HORAS SUPREMAS, PRESAGAS DE SACRIFICIO Y DE CORAJE, EL DEBER INEXCUSABLE QUE TODOS TENEMOS DE DAR LA VIDA, SI ES NECESARIO, PARA GANAR LA GUERRA Y CONSEGUIR LA VICTORIA DEFINITIVA SOBRE LAS HUESTES BARBARAS QUE HAN INVADIDO NUESTRA TIERRA, DEFENDER AL PROPIO TIEMPO QUE LA LIBERTAD DE CATALUÑA, LA INDEPENDENCIA DE LOS PUEBLOS HISPANICOS DENTRO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA, CON LA CUAL, ESTAMOS FIRMEMENTE IDENTIFICADOS EN ESTOS MOMENTOS GRAVES, POR RAZONES DE ORDEN IDEOLOGICO Y DE HERMANDAD Y CUANDO MAS LA ADVERSIDAD BELICA QUIERE APLASTARNOS.»

* * *

EL EBRO NO ES NI PUEDE SER UNA FRONTERA; HA DE SER, ES Y SERA UNICAMENTE EN ESTA HORA HISTORICA LA LINEA DE FUEGO TRIUNFANTE Y PROGRESIVA QUE NOS LLEVARA, EMPLEANDO LA BRAVURA QUE SEA NECESARIA, A ESTABLECER EL ENLACE VICTORIOSO CON NUESTROS HERMANOS QUE LUCHAN TENAZMENTE AL OTRO LADO DE LA PARTE DE TERRENO PERDIDA

(Frente Popular de Cataluña)

ESPAÑA NO SERA COLONIA DE NADIE

En el juego secreto de la diplomacia europea, el problema de España ha sido planteado, se plantea aún con pleno desconocimiento, no sólo de los derechos del pueblo español, sino de las características, de la voluntad, de la fuerza de nuestro pueblo. Se trata el problema de España, desde el ángulo de cada una de las potencias interesadas en él, examinando más que nada la condición privilegiada de su posición geográfica, de sus riquezas, del aprovechamiento de sus islas y puertos para fines militares... Se especula y «resuelve» en torno a la guerra que ensangrienta nuestro suelo, tratándonos desde un principio como a una colonia, en la que tienen encontrados intereses de todo orden, los países capitalistas rivales. Como pueblo que se alza contra una sublevación que intenta someterlo a una dictadura feroz, como pueblo que en la guerra sólo defiende su derecho de ser libre, como pueblo que después de los primeros días de lucha victoriosa contra los traidores debe luchar y lucha contra ejércitos extranjeros de invasión; como pueblo que combate por la libertad y es aislado por el mundo a pesar de sus legítimos derechos de adquirir los medios de guerra que se lo niegan; como pueblo que sufre la más criminal de las agresiones de Italia y Alemania y siente desgarrarse su sangre bajo la metralla que asesina a la población civil; como pueblo que para defenderse contra la coalición fascista internacional crea un Ejército proletario, una industria de guerra formidable, una economía regida por nuevos principios pero atenta siempre a las necesidades de la lucha armada; como pueblo que debe luchar contra el enemigo poderoso que invade sus tierras, y contra ese otro enemigo tan evidente que es la política de la «No Intervención»; como pueblo que en las circunstancias más graves, cuando todo parece perdido para su causa, cuando la fuerza de las máquinas de guerra ultramodernas de Mussolini, Hitler y Franco parece próximas a su victoria definitiva, se yergue con ímpetu y con nuevos bríos prosigue la batalla; como pueblo que sostiene una guerra de cerca de dos años, y está dispuesto a defender la independencia de su suelo, la libertad, la vida, frente a las hordas fascistas; como pueblo que se ha plantado firme y tiene fe en la propia victoria, a pesar de todo y contra todos, el pueblo de España no cuenta en los cálculos, en las combinaciones y maniobras de las potencias extranjeras que están interesadas en la «solución» del problema español...

No hemos querido ni queremos ser colonia sometida al imperio de ningún país, como no hemos querido ni queremos vivir bajo la dictadura abyecta de ningún tiranuelo español. España, hemos repetido y lo afirmamos en nuestra lucha a muerte, no será Abisinia ni será Austria. España será libre, porque su pueblo conquistará la libertad por las armas. España no admite el vasallaje bajo ninguna forma. Y no será colonia de nadie, en tanto dependa de la voluntad de su pueblo, y de la potencia de las armas de ese pueblo.

No queremos ser, no seremos colonia de nadie. Absolutamente de nadie. Y ninguna Potencia, por democrática que se diga, puede soñar con darnos el trato que se da a sus dominios imperiales. Ni puede hacer combinaciones en el campo secreto y casi siempre inescrupuloso de la diplomacia que fragua pactos, tratados y «arreglos», considerándonos ausentes a nosotros, los millones de españoles que estamos en armas por nuestra independencia y por nuestra libertad...

Nuestra suerte la entregamos a la decisión de nuestras armas. Y nuestras armas están cada día más fuertes, y en manos cada día más decididas.

LAS MUJERES EN ESTA HORA SUPREMA

Nosotros estamos en la lucha. El calor del combate, el ritmo del trabajo, nuestra condición de actores de nuestra propia liberación nos impiden apreciar la magnitud de la gesta que cumplimos, la grandeza de cada uno de los aspectos de nuestra guerra revolucionaria. Se ha dicho, y se ha dicho bien, que las montañas pueden apreciarse en su grandeza, a la distancia...

Entre los grandes aspectos de la lucha por la libertad, el que ofrecen las mujeres de nuestro pueblo ha sido motivo de admiración y ha inspirado los más cálidos elogios en todo el mundo. Nosotros estamos en medio del incendio, vivimos las alternativas trágicas y heroicas de la guerra, corremos al combate, cumplimos en los centros de trabajo, llenamos las horas de cada día con etapas que sabemos determinantes de nuestro porvenir. No podemos valorizar el heroísmo de nuestro pueblo, el de esas mujeres nuestras que aguantaron todos los crímenes del fascismo, que vieron destrozados los cuerpos de sus hijos, en ruinas sus hogares deshechos por las bombas, huérfanos de los bravos que cayeron en nuestros frentes...

Nosotros no podemos apreciar el valor de esas mujeres de la España que lucha por la libertad, que no sólo resisten con estoicismo todas las penurias cotidianas de la escasez, sino que, después de ver la sangre y la carne de sus seres más queridos despedazados por los bombardeos, alientan a los hombres para la pelea y prosiguen serenamente en sus faenas...

Las hemos visto en las barricadas, armas en acción. Las hemos visto en las líneas de fuego, ejemplares en su audacia. Las hemos visto bajo la lluvia de hierro y de fuego de los aviones fascistas, fieras en su gesto de venganza. Las hemos visto en los lugares de trabajo, junto a las máquinas, esforzadas en la labor de guerra, voluntariosas y fuertes. Las hemos visto junto a los soldados de los batallones de voluntarios, con sonrisa de orgullo en los labios y emoción tranquila en los ojos. Las hemos visto así, heroinas anónimas de la gran lucha, madres y compañeras de los guerreros de la Revolución...

Y ahora, cuando los centros de producción las reclaman, cuando el lugar de los que se convierten en soldados exige reemplazante, la mujer de la España que se bate contra la canalla fascista de todas las lenguas, la mujer de la España libre sabrá también cumplir, serena y heroica, su deber.

LOS ANARQUISTAS DE CHICAGO

El proletariado ha grabado sus nombres: Parsons, Spies, Engel, Fischer y Lingg. Las horcas acabaron con la vida de los cuatro primeros el 11 de noviembre de 1887. La dinamita dió a Luis Lingg la muerte antes que los verdugos pudieran asesinarlo. Los cinco murieron como héroes. Despreciando a sus jueces y reafirmando la fe en sus ideales. Y legaron a los trabajadores el mandato que ellos cumplieron hasta entregar la vida: luchar por la emancipación de la clase obrera, hasta lograrla, sin descanso, haciendo todos los sacrificios.

En mayo de 1886 fué la tragedia: manifestaciones obreras, represiones continuadas de la policía, incitación salvaje de la Prensa al asesinato de obreros el mitin histórico de Hymearkeat, la bomba que destrozó a los policías que atacaban a los manifestantes, la detención de los más abnegados luchadores del pueblo. Y después, el proceso infame, en que todas las falsedades, todas las mentiras, todos los delitos jurídicos se cometieron para condenar a quienes no habían cometido más delito que luchar por la clase trabajadora. Después, las declaraciones de los encartados en el proceso, verdaderos procesos acusatorios contra la sociedad burguesa, contra los jueces, contra los grandes capitalistas y sus bandas de criminales tipo Pinkerton; después, las formidables exposiciones anarquistas de los hombres que con serenidad, acusando a sus verdugos, pedían la muerte, si la muerte era la pena para el glorioso delito de profesar y propagar ideas justicieras, si la muerte era capaz de saciar a los chacales que desde los púlpitos, desde los periódicos, desde los centros financieros de los grandes ladrones y explotadores del pueblo, azuzaban el celo liberticida de la justicia de clase. Después, el ejemplo conmovedor de los presos, marchando, con himnos revolucionarios a flor de labios, hacia las horcas...

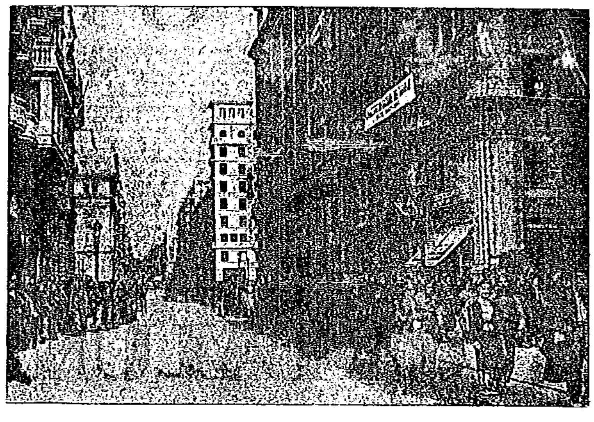
Y después cuando el crimen fué consumado, cuando las cinco vidas inmoladas de los mártires dejaron satisfecho al capitalismo yanqui, las palabras póstumas de Augusto Spies, inflamando los corazones proletarios del mundo: «Día llegará en que nuestro silencio será más elocuente que las voces que ahora apagáis con la muerte»...

Crímenes tras crímenes de la justicia burguesa intentaron ahogar la protesta y la lucha obrera. Dando la muerte, enterrando en vida, torturando y persiguiendo a los que propagaron y lucharon por los mismos ideales de los mártires de Chicago, quiso el capitalismo arrancar de raíz el peligro de la Revolución social. Y en todas las tierras, y en todos los tiempos, la Revolución tuvo nuevos abanderados, nuevos combatientes que dieron la batalla a los explotadores.

Derrotas y victorias—más derrotas que victorias—tuvo el proletariado mundial en su lucha de clase. Pero la lucha continúa, abierta y fuerte aquí, silenciosa y comprimida por el terror de la dictadura allá... Es la lucha permanente que prosigue el esfuerzo de los que dieron la vida por la Revolución.

La lucha continúa. Terrible y grandiosa es ahora la nuestra, la del proletariado español. Nos cuesta ríos de sangre, millares de vidas, dolores y penurias. Pero seguiremos firmes, hasta vencer, el mandato histórico: ¡hasta la victoria final!...

Y nuestras armas y nuestras máquinas y nuestros músculos sentirán este Primero de Mayo el estímulo ardiente del ejemplo que dejaron para la Historia, los heroicos anarquistas del Chicago trágico...



POR LA LIBERTAD **6.ª EXPEDICION DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO**

NUESTRO SALUDO A TODOS LOS QUE LUCHAN POR LA LIBERTAD: NOSOTROS Y VOSOTROS

Podríamos decir: Camaradas que lucháis por nuestros mismos ideales; compañeros que pagáis en las prisiones el «delito», que fué nuestro «delito», de ser libertarios; proletarios que en todas las naciones del mundo propagáis y lucháis por la emancipación de vuestra clase; hermanos que tenéis en estos momentos puesta vuestra mirada en España, en su pueblo, en nosotros, los anarquistas, y en nuestras organizaciones: os saludamos en el día de los trabajadores, y prometemos continuar la batalla por la Revolución...

Podríamos tender nuestras manos fraternas a los compañeros de todo el Mundo, y levantar nuestros puños como promesa de una lucha a muerte por la libertad.

Podríamos entonar nuestros himnos en este Primero de Mayo de 1938, en que España está envuelta en sangre y atormentada por el horror de la guerra...

¡Al combate!

Pero hoy, cuando hablan con fuego nuestras armas, cuando alzan sus gritos las llamaradas que iluminan las ruinas de nuestra tierra, cuando estamos en plena batalla, dispuestos a llevarla hasta el final y dando todo lo que tenemos para lograr —¡pese a todo!— la victoria, nuestro saludo está escrito y grabado con fuego y con hierro, con voces de cañón y ruido de metralla; nuestro saludo es el gesto heroico del soldado proletario que entrega la vida en la pelea; y el esfuerzo del obrero que trabaja para la victoria; y el martirio de las mujeres y de los niños que sufren la guerra totalitaria; y la fe de un pueblo que resiste, que resistirá hasta arrojar a los invasores y aniquilar a la fiera fascista; y el grito de guerra de nuestra juventud que marcha a los frentes; y todo esto que vibra con ritmo de batalla en nuestra España antifascista, revolucionaria, que se desangra por la libertad...

Nuestro saludo es esto que vive en España —la guerra— y que, más que saludo, es reclamo, exigencia, imperativo para todos los que luchan por la libertad en todos los rincones del Mundo. Nuestro saludo en este Primero de Mayo es toque de clarín que convoca a las armas a todos los que en nosotros confían...

Nuestro saludo anarquista de hoy, camaradas, es de pocas palabras, que os envían nuestros frentes y nuestra retaguardia de guerra: ¡NOSOTROS Y VOSOTROS, AL COMBATE, POR LA LIBERTAD QUE PELIGRA, POR NUESTRO PORVENIR...!

Lo saben ahora; lo sabían antes también...

Nos habíamos propuesto no hablar más de nuestros amigos de la «No Intervención». Hemos acumulado demasiada rabia, nuestra sangre ha hervido tantas veces ante el sarcasmo «no intervencionista» que veíamos en forma de centenares de aviones y cañones, de decenas de miles de mercenarios italianos, de técnicos «nazis» de toda clase, que temíamos que al ponernos a escribir algo sobre el engendro que, aunque parezca mentira, aun se reúne en Londres, se nos escaparan palabras gruesas, de un calibre reñido con nuestras buenas costumbres...

Pero algo ha pasado que nos obliga a dedicar algunas líneas a los tranquilos y flamantes aliados (!) del mismísimo Mussolini. Algo que ha sido reproducido en la Prensa antifascista de todos los matices. Algo sorprendente que nos llenaría de júbilo si no fuera que tanta farsa nos pone demasiado serios, porque nunca olvidamos la sangre hermana que por su culpa corre por nuestra tierra invadida. Algo que es una confesión: un gran diario inglés —que es la seriedad informativa en forma de periódico— ha publicado una nómina del material, las tropas y los mandos italoalemanes que operan en España... Una lista incompleta, a nuestro juicio, que ha limitado los números de máquinas bélicas y de hombres que sirven a Hitler y a Mussolini a su mínima expresión. Pero que es el reconocimiento expreso, público, indiscutible de la INTERVENCION, desde un periódico que todos los ingleses consideran de la máxima responsabilidad informativa.

Sale la confesión de Londres, sede del famoso «Comité de No Intervención», que para nuestra desgracia ha sido creado y ha intervenido demasiado en contra nuestra. Del mismo Londres en que rige el Gobierno de míster Chamberlain, gestor y autor del pacto con Italia, con esa Italia mussoliniana que tiene, según el «Daily Herald», generales, tropas, aviones, artillería operantes en contra de la España antifascista...

otros decimos que en los archivos de todos los Gobiernos del mundo, de las agencias informativas de todas las firmas, de los periódicos grandes y pequeños escritos en todas las lenguas, están los datos estadísticos, con fechas, con marcas, con cifras con que el Gobierno español fué documentando desde el principio, lo que hoy «descubre» el rotativo inglés: que estábamos haciendo la guerra contra Italia y Alemania, porque Italia y Alemania eran quienes nos la hicieron sin declaración previa, y la siguen haciendo... aunque formen en el Comité de «No Intervención». ¿Podemos decir que lo que «saben» ahora, lo sabían antes, y quizá en Londres más que en ninguna parte...?

El pueblo en acción es la base de la VICTORIA

El pueblo ha respondido dignamente en la hora de mayor peligro. Ante la ofensiva fascista que alcanzó posiciones en Cataluña, el pueblo, lejos de sufrir desmoralización y decaimiento, reaccionó con energía, dispuesto a superar errores pasados y a poner en acción toda su fuerza, para que la invasión fuera detenida y aplastada. Como en los momentos más graves de la guerra, ha sido el pueblo el mejor artífice de su propia salvación. Saltó por encima de todo, de las rivalidades y desconfianzas de los recelos y discrepancias encendidas por la siempre nociva política de partido, para volcarse a la lucha suprema, impulsada por una sola y urgente necesidad: vencer.

Ahora hay coincidencia en todos los sectores sobre la forma magnífica en que dió su respuesta el pueblo, particularmente su nervio que es el proletariado, cuando la gravedad de la situación impuso hacer firme en el espíritu de combatientes y retaguardia la consigna irrenunciable: resistir, resistir a toda costa. En los ambientes más doloridos por los afanes y las actividades sectarias de algunos que en la guerra, en las horas más sangrientas y difíciles, no dejaron de actuar en partidos para satisfacer propósitos de predominio y hegemonía; en los medios más castigados por la política divisionista, se realizó la más entusiástica movilización, se dió vida a los frentes antifascistas, se aportó con cuanto fué posible para que la consigna de la resistencia y de la victoria fuera cumplida.

Para el pueblo, para el proletariado, la necesidad de vencer al enemigo es condición de vida o muerte. En la entraña del pueblo está arraigado el odio a la esclavitud, al fascismo, a la reacción. Y de su seno, de sus reservas inagotables, el pueblo saca energías, redoblando esfuerzos y multiplicándose en el sacrificio. Todo, con tal de vencer a la fiera enemiga. Todo para aplastarla.

Los que han gustado recetarnos en artículos y discursos los medios para corregir los defectos del pueblo, cayendo en la fácil salida del «sancionismo», de la imposición, de la restricción al mínimo de las libertades públicas, pueden ver ahora, cuando la hora que vivimos exige que el pueblo actúe con toda energía y máxima responsabilidad, la validez de nuestra fórmula de siempre: en el pueblo está el secreto de su propia victoria.

Dejar que el pueblo actúe, suprimiendo cuanto pueda sembrar recelos, suspicacias, rivalidades, desmoralización. Dejar que el pueblo entregue el precioso caudal de sus energías sin especular para llevar aguas al molino de cualquier partido. Dejar que el pueblo intervenga en la dirección y ejecución de la guerra, sin herir sus sentimientos ni imponerle métodos que repugnan a su temperamento, a su voluntad de ser libre. Dejar que las fuerzas latentes del pueblo se manifiesten, encauzadas por las organizaciones proletarias, que canalizan la aspiración de millones de trabajadores revolucionarios. Dejar que la fiebre revolucionaria levante al más alto nivel el espíritu de combatividad y de sacrificio de nuestro pueblo. Hacer vivir, en suma, la fórmula de todas las grandes luchas revolucionarias de pueblos que pugnan por abrir nuevo rumbo en su vida: QUE EL PUEBLO MISMO ESTE EN ACCION PERMANENTE.

El pueblo en acción, es la base de nuestra resistencia y de nuestra victoria. Felicitemos, desde todos los sectores, esa acción, orientándola para su mayor eficacia. Y nuestra será la victoria.

UN SOLO BLOQUE, PARA UN OBJETIVO: VENCER

EL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

TIENE SU LEMA: DINAMISMO, COLABORACION, LEALTAD

Se están realizando actos del Frente Popular Antifascista en las más importantes localidades de Cataluña. En ellos participan oradores que llevan la voz de los partidos y organizaciones que integran dicho F.P.A. y exponen al pueblo los problemas de la hora que vivimos y señalan, ante todo, la necesidad de acelerar la movilización de todos los hombres aptos para los frentes. Hay coincidencia en la apreciación de los deberes que a todos corresponden, para resistir con eficacia a los invasores y para desarrollar en la retaguardia la máxima actividad a fin de que la producción útil a la guerra sea llevada a sus máximos rendimientos.

Como problemas esenciales de la propaganda del Frente Popular Antifascista se destacan, lógicamente, la movilización de voluntarios, la intensificación del trabajo útil y la eliminación del superfluo e innecesario, la adaptación de la mujer a la producción, la lucha implacable contra la "quinta columna", la guerra al especulador, la eliminación del derrotismo, la construcción de fortificaciones y refugios, y tantos otros aspectos de la acción inmediata que cabe desplegar en las actuales circunstancias.

Por encima de todo se pone de relieve, en dichos actos de conjunto, que la unidad sellada en momentos tan graves para nuestra causa, debe consolidarse, a través de una colaboración ideal de todos los sectores que integran el Frente Popular Antifascista. La unidad de acción es, más que nunca ahora, el nervio de la resistencia al enemigo y de las soluciones para todos los problemas de la retaguardia.

Por su parte, la F.A.I. y la C.N.T. han expuesto con toda claridad su pensamiento en la tribuna del Frente Popular Antifascista. Para nosotros, por encima de todo, está el deber de encarar y resolver a nuestro favor la guerra, que ha entrado en una nueva fase,

En el Frente Popular Antifascista debe haber un espíritu de cooperación que anime todas sus actividades. Para vigorizarlo, es imprescindible que sea dinámico, que encare las situaciones y oriente al pueblo en todo momento, que resuelva los problemas surgidos entre los diferentes sectores aplicando un criterio implacable contra todos los que intenten romper la unidad, contra todos los que con sus actos pongan en peligro el Frente de acción común.

Dinamismo, colaboración, agilidad, serenidad y eneria han de ser los elementos vitales de la unidad pactada a través del Frente Popular Antifascista.

El Movimiento Libertario contribuirá con todas sus fuerzas a que la unidad se mantenga y consolide, y reclama de todos los sectores el estricto cumplimiento de los compromisos contraídos.

Dos posiciones del P. S. de Francia

Pocos días después de haber caído el Gobierno Blum, para dar paso al actual de Daladier, el Consejo Nacional del Partido Socialista (S.I.F.O.), aprobó una resolución por la que declara APOYAR AL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN SU PETICION DE RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS QUE LE ASISTEN, petición formulada en la nota dirigida por el Gobierno español a los de Inglaterra y Francia y que ha sido publicada oportunamente.

De este modo el socialismo francés, cuyo jefe es León Blum, ha definido su posición: APERTURA DE LA FRONTERA PARA QUE LA ESPAÑA REPUBLICANA PUEDA ADQUIRIR LAS ARMAS QUE NECESITA.

Días antes, gobernaba el señor Blum. También gobernaba cuando fué creado el famosísimo Comité de No intervención. Conocida es la posición de M. Blum, en sus Gobiernos de Frente Popular.

Pero ahora, dirige un Partido que apoya el reclamo de la España republicana. El acuerdo ha sido adoptado pocos días después de la dimisión del Gabinete último presidido por Blum. Nada más. Son datos para la Historia, que conviene apuntar, sin que nadie se moleste.

JUVENTUDES LIBERTARIAS

¡Por un Primero de Mayo de resistencia victoriosa!

En España este Primero de Mayo no verá desfiles ni mítines. Recordaremos a nuestros hermanos caídos intensificando la producción, fortaleciendo nuestros frentes. Las Juventudes Libertarias recuerdan a los millares de hermanos caídos, lanzados al combate, formando batallones que sin ruido marchan a la lucha, reafirmando nuestra voluntad de vencer sin pactar, sin transigir. Las Juventudes Libertarias son la vanguardia revolucionaria del pueblo en armas; las brigadas de choque de la producción y de los frentes; la VOLUNTAD DE VICTORIA del pueblo contra el fascismo.

Este Primero de Mayo del 1938 debe ser de levantamiento insurreccional del proletariado de todos los países en solidaridad con los trabajadores españoles, en solidaridad con su propio destino. Los obreros de los países capitalistas, comprendiendo la cobardía de sus respectivas burguesías nacionales deberán lanzarse a la calle exigiendo se abran las fronteras con la España leal uniendo su destino con el destino de nuestro pueblo. Jornada de Solidaridad Internacional con la España obrera y campesina. PRIMERO DE MAYO, DE OFENSIVA GENERAL DEL PROLETARIADO CONTRA EL FASCISMO. Por un mundo de libertad, de fraternidad, de trabajo liberado.

Nada tememos. Tenemos la seguridad de nuestro porvenir de victoria. Tenemos fe en nosotros mismos, porque sabemos lo que vale el esfuerzo mancomunado de todo el pueblo, nada tenemos que perder en esta lucha salvo las cadenas. Nuestras cadenas no han sido de rosas, sino de hierro remachado a fuego. De hierro frío y doloroso.

No lloramos a nuestros muertos queridos. No celebramos ninguna fiesta. El PRIMERO DE MAYO futuro será jubiloso porque el sol primaveral se ha de abrir sobre el pueblo, ha de hacerse en un mayo sin cañones, sin ametralladoras, sin niños asesinados, sin madres torturadas.

En este Primero de Mayo del 1938, las Juventudes Libertarias llaman a los jóvenes obreros de todo el mundo a que se pongan a su lado, a que luchen por la libertad total de la juventud, por sus derechos.

Llaman a los jóvenes libertarios a que se unan, a que estén alerta, a que se apresten a formar la INTERNACIONAL JUVENIL LIBERTARIA que ha de llevar a la lucha victoriosa a toda la juventud trabajadora, como las JUVENTUDES LIBERTARIAS DE ESPAÑA, vanguardia heroica de la revolución proletaria y de la resistencia al invasor.

POR UN PRIMERO DE MAYO DE INCREMENTO DE LA PRODUCCION, DE LUCHA VIGOROSA, DE RESISTENCIA Y DE CONTRAOFENSIVA.

POR UN PRIMERO DE MAYO DE INSURRECCION DEL PROLETARIADO MUNDIAL, DE ACTIVA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ESPAÑOL.

¡VIVA LA UNIDAD DE TODO EL PUEBLO EN ARMAS!

¡VIVA LA FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS!

FEDERACION LOCAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE BARCELONA.

NUESTRAS MANOS PROLETARIAS

Los trabajadores estamos dispuestos a resistir todos los intentos del fascismo, para tomar la iniciativa en el momento oportuno, atacarle y vencerle. Aunque ello nos cueste muchas vidas y mucha sangre. Aunque debamos sacar energías de cualquier parte y poner en acción nuestros propios puños. Pero queremos ser vencedores y sabemos que la victoria frente a enemigos bien provistos de material bélico sólo se obtiene con un ejército potente, provisto también de todos los elementos. Es decir, de hombres y armas en las mejores condiciones de eficacia combativa.

Las armas de nuestro Ejército están en manos de hombres conscientes de lo que juegan en la lucha. Por eso, hombres y armas del Ejército Popular se superan en su obra. Frente a las armas más poderosas del enemigo, el espíritu de nuestros soldados multiplica el poder de las nuestras. Armas y hombres forman una fuerza poderosa, invencible.

También las herramientas de trabajo son armas de combate. Lo que sale de nuestras fábricas de material de guerra viene de las manos proletarias que lo forjan con su esfuerzo y va a las manos del soldado proletario. De la fábrica a los frentes, las manos nuestras, camaradas, son las que forjan la victoria. Fabricando lo que los combatientes utilizan como instrumentos de lucha, nuestras herramientas, nuestras máquinas, nuestras manos van laborando las armas libertadoras...

De los frentes a las fábricas, de las máquinas a las líneas de fuego, las manos obreras combaten por la Revolución. Y caen, y sus puestos son ocupados por otros luchadores; y pasan del lugar de trabajo al lugar de pelea, y las máquinas son manejadas por otras manos proletarias. Así vamos conquistando con nuestro esfuerzo, con nuestro sacrificio el derecho a ser libres. Nadie podrá disputarnos, después de la victoria, el supremo derecho a ser dueños absolutos de nuestro destino.

Nuestras manos, apretando las armas y herramientas de combate, han de agilizarse como nunca, esforzarse como nunca en la hora grave que vivimos. De nuestras manos, que forjan la victoria, deben surgir, más que nunca, verdaderos milagros y prodigios. De ello depende la victoria misma. De nuestras manos proletarias, camaradas...

Mantengamos la tensión de guerra en la retaguardia

Regularizar el ritmo de guerra en las actividades de la retaguardia, es un deber imperioso que las organizaciones y los partidos antifascistas que forman un solo bloque contra el enemigo, deben esforzarse por lograr.

Ante situaciones de extrema gravedad, cuando desde los organismos dirigentes de los partidos y organizaciones y desde el Gobierno se hicieron llamadas al pueblo, con la consigna de mantener y vigorizar la resistencia después de las primeras marchas fáciles de los ejércitos invasores por tierras aragonesas, se frenó su ímpetu y se paralizó la ofensiva, resistiendo heroicamente, contratacando y haciéndose fuertes nuestros soldados en líneas que, con ligeras variantes, se mantienen. Un nuevo ritmo se notó de inmediato en la retaguardia, más a tono con la situación de guerra en que nos encontramos. La aproximación de los frentes, tuvo la virtud de levantar el nivel, el entusiasmo, la tensión del pueblo. En la hora decisiva, el pueblo demostró su disposición para realizar los mayores sacrificios, para trabajar con la máxima eficiencia y apelando a todos los recursos, para formar verdaderas murallas con cientos de miles de hombres que voluntariamente entrarían en acción contra las huestes del fascismo.

Existe, sin embargo, una tendencia que debe combatirse con todo vigor. Es la que empuja a un repliegue en el esfuerzo, la que, transcurrido el momento que se juzga de máximo peligro hace decrecer el ritmo bélico, la tensión heroica y la tónica de guerra de la vida en la retaguardia. Declina el entusiasmo de las primeras horas, y se deja correr el tiempo, confiando a futuras improvisaciones lo que debe realizarse como sistema. La ley del menor esfuerzo conduce a la pérdida del ritmo de guerra, que si siempre es preciso, más lo es cuando, como ahora, la gravedad de la situación está lejos de haber pasado.

Previsión y constancia en la organización de la resistencia; en la eliminación del trabajo inútil o superfluo; en la construcción de fortificaciones; en la nivelación del consumo y la supresión de privilegios; en la preparación rápida de los hombres movilizados; en la incorporación de la mujer a la producción; en todo cuanto la guerra impone, siempre con la vista fija en los movimientos del enemigo, dispuestos a todo para vencerle: tal es nuestro deber de hoy. Preciso es regularizar un ritmo de guerra que aproveche todas las energías de que disponemos. Un ritmo en el trabajo y una tensión heroica en el esfuerzo, que no sufran las alternativas peligrosas a que conduce el optimismo ingenuo de los que, cuando consideran pasado el peligro, se abandonan al tiempo...

Nuestra retaguardia debe ser así: un gran frente de combate, en que todos estemos ocupando un puesto de lucha, entregándonos sin hacer altos ni sufrir cansancio, a la batalla. Lucha titánica que reclama de los hombres y de las mujeres no sólo el fervoroso impulso que siempre ha llevado a vencer los peligros, sino la constancia, el tesón, la continuidad que hacen más rendidos los esfuerzos y evitan caer en improvisaciones que no siempre resultan salvadoras.

Ritmo y tensión de guerra, han de hacer de la nuestra, una retaguardia preparada para todas las contingencias, en cualquier momento. Hoy, mañana y siempre hasta alcanzar la victoria, a la retaguardia le corresponde un ritmo una tensión y una responsabilidad de guerra.

Nosotros: ¡DEPURAR LA RETAGUARDIA!

¡Pueblo de Francia!

Palmo a palmo, pie a pie, pulgada a pulgada, será defendido el suelo de Cataluña. Sus hijos han tomado esta firme decisión. Y, entre ellos, los de la C.N.T. y la F.A.I. serán los más encarnizados defensores de la vanguardia. Así lo han hecho siempre, y así lo han ratificado claramente al aprobar últimamente acuerdos que los convierte en una compacta masa todavía más homogénea.

Pero estos militantes, estos defensores, estos hijos del pueblo saben que no hay para ellos otra salida: o vencer o morir.

Desgraciadamente, para vencer, el heroísmo no es suficiente. En una guerra moderna, guerra de material, el mejor armado es el que aplasta al otro. Y los antifascistas, bajo este punto de vista, se encuentran en un estado de inferioridad. Los fascistas, casi impunemente, han podido empezar a invadir Cataluña e ir, diariamente, a asesinar a los moradores sin defensa de las ciudades y pueblos de la retaguardia.

Para detener su avance, primeramente, y después para hacerles retroceder y vencerles definitivamente necesitamos, urgentemente, aviones, tanques y cañones.

En espera de que las fábricas produzcan lo necesario, los antifascistas de aquí, «sin distinción», acatarán la consigna: RESISTIR. Pero la resistencia tiene límites y, para acelerar el suministro de material, tú, Pueblo de Francia, tú puedes hacer todo: ¡tú puedes obligar a que se envíen los aviones, tanques y cañones indispensables para la lucha».

Para poder salvar lo que subsiste en España de las conquistas revolucionarias, para impedir el triunfo del fascismo, que también sería el preludio de la guerra mundial, tú debes ejercer inmediatamente la presión necesaria sobre tus gobernantes.

Debes, igualmente, impedir en el mayor grado posible, por medio de un riguroso boicot, el aprovisionamiento de los fascistas españoles. ¿No sientes ningún remordimiento cuando, por tu mediación, los asesinos del fascio y de la cruz gamada se surten de todo lo necesario, riéndose de tu inercia?

Escucha, Pueblo Francés. En esta fecha próxima del Primero de Mayo, no vamos a lanzar el tradicional manifiesto relativo al aniversario del Día del Proletariado. No. Tenemos preocupaciones mucho más urgentes. El momento y la situación son demasiado trágicos. «En lugar de una conmemoración, lanzamos un angustioso llamamiento de socorro.

«¿Permitirás que el fascismo venga a amenazarte a los Pirineos? En fin, ¿permitirás que nos asesinen?»

EL «GRUPO FRANCES DE LA C. N. T.»

Barcelona, 22 de abril de 193.

FIDEL MIRO

Secretario del C. E. de Cataluña

Continuar la lucha con mayor empeño y con más bravura cuanto más encarnizada ésta sea, cuanto mayor la amenaza y por ende el peligro, cuanto más abandonados nos veamos a nuestras propias fuerzas.

Borrar en el territorio que nos resta la línea divisoria entre frente y retaguardia, y convertirlo todo en inmenso campo de batalla sembrado de líneas de fortificaciones. Y que en él, el campesino, el industrial y el empleado, sean, como el soldado, combatientes de la libertad, dispuestos a trabajar sin horario y a realizar todos los sacrificios. Pero que de ese ejército no quede nadie excluído.

Es misión del proletariado español, momentáneamente «resistir». Resistir hasta que sea llegado el momento de atacar. Todas las revoluciones han conocido momentos difíciles como los nuestros. No era más halagüeña la situación de los revolucionarios rusos cuando todos los ejércitos del capitalismo habían invadido su territorio y la caída de Petrogrado se consideraba inminente. Ni era mejor nuestra situación los días 19 y 20 de julio de 1936. Como les ha llegado ya a los chinos, llegará para nosotros la hora de atacar y de vencer.

• • •

No sé si a estas alturas puede haber consignas exclusivas de movimiento u organización.

«Resistir» es la consigna fundamental. Que cada posición le cueste al enemigo sumas fabulosas de hombres, material y tiempo —especialmente lo último—.

No retroceder ni un paso mientras quede un hombre vivo en una posición cualquiera. Que nuestra resistencia tenaz y heroica sea a la vez ejemplo del mundo y vergüenza del mundo. No importa que muera toda una generación, que España pierda toda su juventud en los campos de batalla contra el fascismo. Infinitamente peor sería el triunfo de éste. En España ya no se cotizan las vidas.

Sabemos demasiado de la vergüenza del vivir en un mundo de humillaciones, de maldad y podredumbre.

«Mano de hierro y corazón de piedra». Que todo el mundo sienta la guerra y viva la guerra. «Todo el mundo».

«Saneamiento de los medios antifascistas». De todos, sin excepción. Hay que acabar con los traidores, apartar a los indiferentes y a los timoratos y aplastar a los zánganos... A los muchos zánganos que medran en todas las organizaciones y partidos y en los medios oficiales. Y acabar también, con el mismo trato que se da a los traidores, con los que comercian con el hambre y las necesidades del pueblo.

Todos, repito, deben vivir la guerra; todo privilegio es un sarcasmo al pueblo que merece los más duros calificativos y las sanciones más rigurosas. Toda traición debe costar la vida.

Dentro de las consignas anteriores, de carácter general, caben todas las consignas de tipo orgánico. Todo el esfuerzo de nuestro movimiento debe estar encauzado a convertirlas rápidamente en realidad tajante.

• • •

Un gesto del proletariado inglés salvó, en 1920, al proletariado ruso de una guerra con la Gran Bretaña, que podía, en aquellas circunstancias, ser fatal para la Revolución. Fué una amenaza de huelga general.

Un gesto parecido podría ser aún nuestra salvación y nuestro triunfo. Nuestro triunfo que lo es a la vez de todos los trabajadores del Orbe.

Inglaterra tiene la llave de la política europea. La balanza se inclina donde ella se suma. E Inglaterra puede ser todo lo demócrata que se quiera, pero sus actuales gobernantes son capitalistas y reaccionarios. Esos gobernantes nos han hecho más mal que los de Alemania o Italia, si cabe. Sería muy curioso conocer todos los resortes ocultos y pactos secretos. Chamberlain ha conseguido circunscribir la guerra a España y trata de agotar las fuerzas del proletariado en armas. Francia, a pesar de ser potencia, es completamente impotente ante el fascismo sin la colaboración de Inglaterra.

En manos de los trabajadores ingleses se halla, pues, el resorte del triunfo del antifascismo. Queda demostrado que la opinión pública británica está con nosotros.

Que no se discuta por más tiempo nuestro derecho y la política de «no intervención». Que el proletariado hable y actúen los partidos obreros y las «Trade Unions» apelando a la única arma no fracasada, a la acción directa, a la huelga general...

El proletariado inglés tiene la palabra. Y sobre sus dirigentes pesa la enorme responsabilidad de esta hora trágica y grave. En este Primero de Mayo el proletariado internacional ha de decidirse a vencer o aceptar mansamente las terribles cadenas de la esclavitud bajo el terror fascista.

También el proletariado mundial se ve precisado de una selección o saneamiento en sus cuadros de dirección. Y tiene que acabar con los indecisos, los cobardes y los traidores.

¿Ayudas a S.I.A.?

ESPAÑA Y EL MUNDO...

ENCUESTA DE «TIERRA Y LIBERTAD»

(De la página 4.)

Galo Diez

del C. N. de la C. N. T.

La misión del proletariado español en este 1.º de mayo no puede ser otra que la de juramentarse en bloque para no dejarse arrebatar las conquistas conseguidas en más de medio siglo de luchas dolorosas, de sufrimientos incruentos y de persecuciones sangrientas, cuando no horripilantes; más aquellas que, forzosa y merecidamente han de derivarse como fruto de su enorme e innegable esfuerzo en esta contienda brutal y épica contra los enemigos naturales de sus nobles, humanas y justas aspiraciones y cuanto signifique libertades del pueblo.

El fascismo es la genuina encarnación y representación del despotismo, enemigo irreconciliable de cuanto signifique concesión de libertades y derechos al pueblo, centralizado en una persona rodeada de unos cuantos incondicionales. Es el campo de concentración donde se reúnen las aristócratas de más bajas condiciones morales, continuadores de la concepción feudal; el capitalista egoísta y explotador con mentalidad metalizada y por corazón un libro de caja; el comerciante sin escrúpulos que mercantiliza hasta los sentimientos; el juez prevaricador; el político lacayuno y servil a la vez que altanero y sanguinario, según de quién se trate; el militarote jaque y chulén que, en vez de estar al servicio del pueblo, se cree el amo a quien han de rendirse toda clase de preferencias y deferencias; todo eso, en fin, que compone la flor y nata de los «distinguidos» de nuestra vieja sociedad. Si todo esto es el alma y la aspiración de lo que quiere perpetuar el fascismo y lo que el proletariado y cuantos piensan en verdadero sentido liberal, la misión de los trabajadores en este 1.º de mayo no puede ser otra que dedicar todo su empeño y esfuerzos en destruir el fascismo.

• • •

Siendo esto así, siendo la totalidad de los componentes del movimiento libertario trabajadores, las consignas fundamentales que en estos momentos puede lanzar nuestro movimiento, no pueden ser otras que aquellas que, arrancando del espíritu generoso altruista y abnegado que llevó al patíbulo a los cinco mártires de Chicago, símbolo y origen de la fecha del 1.º de mayo, se deducen de nuestra historia en las luchas sociales, de nuestra abnegación ante las persecuciones y de nuestro esfuerzo continuado y directo contra cuanto signifique opresión. Allí donde hay un derecho que conquistar, una libertad que defender, una injusticia que reparar o una tiranía que aplastar, allí debe haber en primera línea un libertario. El fascismo significa todo eso reconcentrado. El enemigo, pues, nuestro y de todos, es el fascismo.

Consigna principal nuestra ha de ser vencer y aplastar al fascismo porque su triunfo supondría, no sólo dejarnos arrebatar lo que conquistamos entre ríos de sangre durante más de medio siglo, sino cerrar el paso para mucho tiempo a toda probabilidad de poder seguir luchando en España por el logro de nuestras humanas aspiraciones. Si para conseguirlo las circunstancias exigen renunciamientos momentáneos, por dolorosos que sean, por encima de los muchos por que ya hemos pasado, nuestra consigna firme, inamovible, ha de continuar siendo la que ha de quedar lapidariamente grabada en la historia del esfuerzo bravo de un pueblo que no se aviene a perder su libertad y su independencia, «renunciar a todo menos a la victoria».

• • •

La actitud del proletariado internacional ante la lucha de España, ni puede ser más equívoca ni más dolorosa, ni más torpe, ni más suicida. Se parece muy mucho a la de aquellos gladiadores de la pervertida Roma que contemplaban regocijados desde las gradas del Circo, cómo eran despedazados, deshechos en la lucha, los que les precedían en el criminal sacrificio para distracción de rameras cortesanas y patricios invertidos. Aparte de una exigua aunque honrosa minoría, la mayoría del proletariado internacional se ha pasado el tiempo dedicado a recoger y enviarnos una ayuda material de boca y tripa, sin darse cuenta que de la principal ayuda de que estaba y está necesitada nuestra lucha, es de ayudas morales y de elementos defensivos. No han sabido medir y profundizar con acierto la importancia y trascendencia de nuestra lucha. Ni darse cuenta que, del resultado de la misma, depende, o bien que para ellos se abran cauces de máximas facilidades, o bien que les aplasten con el peso de su dominio y sus intenciones el fascismo criminal.

Estoy seguro que, si lo que no es de suponer, el fascismo triunfara en España, tendrían que lamentar y llorar mañana lo que no han sabido prevenir, ni aun ante el ejemplo que les está dando el propio capitalismo internacional.

Esto es doloroso para nosotros que estamos seguros que de haberse desarrollado nuestra lucha en cualquier otra nación vecina, la actuación y conducta del proletariado español hubiera sido mucho más contundente y eficaz.

JOSE JIMENEZ

PRESIDENTE DEL COMITE DE ENLACE C.N.T.-U.G.T. DE CATALUÑA

Este 1.º de mayo debe distinguirse por su sobriedad. Nada de alharacas. Nada de teatralismo. En este 1.º de mayo los trabajadores debemos concentrarnos en nosotros mismos. Calcular la inmensidad de nuestra tragedia para hallar en el conocimiento exacto, real de la misma, el valor, el estímulo para terminarla, triunfando sobre los vándalos modernos que quieren terminar hasta con el recuerdo de quienes en otros primeros de mayo pretéritos abrieron la brecha en el edificio capitalista, y que nosotros desde el 19 de julio estamos agrandando.

Sectores del socialismo se quieren apropiar la paternidad de la unidad de la clase trabajadora, cuando, desde que el Anarquismo empezó a organizar a ésta, lo hizo ya bajo la consigna de la unidad. En este 1.º de mayo, los socialistas libertarios debemos reclamar un derecho que nos corresponde, no para especular con el mismo, sino para ofrecer a la invasión italoalemana una resistencia que únicamente la clase trabajadora unida, sin matices políticos o sindicales que la distingan, puede oponer. Nuestras consignas fundamentales han de ser las de dar todo lo que tenemos y valemos a las exigencias de la guerra. Trabajar intensamente en la retaguardia, que hoy más que nunca debe merecer más atención por parte nuestra. Incrementar la producción en aquellas industrias en las cuales las dificultades de la guerra no impiden acelerar el ritmo de la producción. Dedicar a los compañeros de las industrias «muertas» por imperativo de la guerra, a trabajos de fortificación y construcción de refugios. Recordar a los trabajadores que antes del 19 de julio, en lucha contra la burguesía por reivindicaciones económicas y morales, nuestro espíritu no se amilanaba por el hambre ni las persecuciones. Que ahora que luchamos por nosotros y para nosotros, no podemos desfallecer. En esta línea, los anarquistas debemos ser los primeros.

Cuando los Gobiernos europeos, los juristas internacionales han dejado que Italia y Alemania se pasiesen por montera el Derecho internacional, los trabajadores de todos los países, ante la indefensión en que España se halla ante los conculcadores de las leyes internacionales, no deben titubear en escoger los medios más rápidos y prácticos para obligar, a los que tienen el deber de hacerlo, de restablecer el derecho, de que España, como nación europea, respetuosa siempre con sus compromisos internacionales, pueda comprar lo que necesite para imponer el orden a los traidores que se levantaron el 19 de julio, y expulsar a los invasores que nos quieren someter, para imponernos un régimen que odiamos. Y si el restablecimiento del Derecho internacional no fuera suficiente para estimular al proletariado internacional, que no olviden que en España se defiende la civilización occidental y la existencia como clase de las masas trabajadoras del mundo.

José JIMENEZ

NUMERO EXTRAORDINARIO

Tierra y Libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA
Núm. 15
PRECIO: 40 CTS.

LA F. A. I. al proletariado MUNDIAL

Se acerca la fecha del primero de mayo, aniversario celebrado internacionalmente con actos de protesta y manifestaciones por el proletariado de todos los países.

Hoy la atención de los obreros del mundo está concentrada sobre nuestra tragedia. En nuestro suelo, se decide la suerte de Europa. Y son los trabajadores españoles los que luchan y sucumben generosamente, con la convicción firmísima de que de nuestro triunfo o de nuestro fracaso depende el destino del proletariado universal.

Resultaría vana y hueca toda manifestación exterior que no tuviese como base esencial la ayuda a España antifascista. Si ayer el primero de mayo sirvió para exteriorizar los anhelos de mejora, las reivindicaciones sociales de los explotados del orbe, hoy, que la lucha se hace carne y sangre en un rincón del mundo, donde se libra la más tremenda y desigual batalla, el sentimiento solidario internacional ha de proyectarse hacia nosotros, traducido en medidas prácticas y eficaces.

¡Trabajadores de Francia, de Inglaterra, de Bélgica, de todos los países democráticos que aun no habéis caído en las garras del fascismo! ¡Trabajadores de las dos Américas, hacia las cuales avanza la mano absorbente de los Estados totalitarios! El primero de mayo no será en España una fecha de bullicio callejero, desfiles de banderas, de discursos y de festejos populares. El primero de mayo tendrá en España la severidad y el ritmo vertiginoso que imponen las contingencias de la lucha, las necesidades del momento.

No podrá ser tampoco un día de huelga, de acción revolucionaria como fué antaño. La revolución la llevan nuestros milicianos en la punta de las bayonetas, en lo hondo del corazón y en la idea madre que dirige, que preside y que impulsa el heroísmo colectivo.

La revolución, las reivindicaciones del proletariado están hoy vinculadas a la suerte de la España antifascista. Si triunfa aquí el fascismo, por muchos años se oscurece el horizonte de Europa, las democracias desaparecen y toda posibilidad de progreso social, de libertad individual y colectiva queda arrinconada por mucho tiempo. El mundo se sumerge en un abismo de negrura y las masas se suman en el horrible anonimato de los destinados a ser carne de explotación de metralla, instrumentos ciegos de los poderes capitalistas que defiende y exalta el fascio.

Si triunfa la España popular, la España antifascista, la España de los obreros rebeldes, de los hombres de conciencia libertaria, una nueva era de libertad activa, de socialismo progresivo, de ideas democráticas en potencia, de aspiraciones libertarias cada día ampliadas y enriquecidas comienza. Y, con ella, la paz, el mañana de la civilización occidental asegurado.

Por todo esto, obreros del mundo, luchan los hombres que cada día mueren en España. Luchan los hombres que el primero de mayo dispararán sus armas contra el enemigo con más frenesí que nunca; que el primero de mayo trabajarán en las industrias de guerra con más entusiasmo que nunca; que el día primero de mayo se alistarán como voluntarios con la estoica voluntad de vencer o morir combatiendo al enemigo colectivo. En todo esto piensa la mujer que teje la ropa para el miliciano; en todo esto piensa el niño que ansía ser hombre para poder seguir al padre o al hermano que defiende el porvenir del mundo con el fusil en la diestra; en todo esto piensa el viejo que añora sus años mozos para ofrendarlos a la gran causa.

El primero de mayo ha de ser la fecha de la ayuda solidaria a España.

Todos los trabajadores de Europa y América han de convertir el aniversario simbólico en el día de la Ayuda a España. Ya que no podáis ayudarnos con la eficacia que quisierais; ya que la cobardía de las democracias ahoga y esteriliza la pasión de las multitudes, con la vista fija en España, suspensas de las incidencias de la lucha, buscando la forma de forzar el muro de hielo diplomático y de indiferencia burguesa, los intereses creados tejidos alrededor del Poder en todos los países, por democráticos que se adjetiven; ya que no podáis ayudarnos con los aviones, los fusiles, el armamento que nosotros necesitamos, ayudadnos de otra forma, obreros de Europa y de América:

TRABAJAD PARA NOSOTROS. EL PRIMERO DE MAYO NO PUEDE HOLGAR NINGUN OBRERO. TRABAJAD PARA NOSOTROS, DANDO AL PROLETARIADO ESPAÑOL EL IMPORTE DE LA JORNADA DE TRABAJO.

ACOGED EN VUESTROS HOGARES A LOS VIEJOS, LAS MUJERES Y LOS NIÑOS EVACUADOS A FRANCIA DEL NORTE, DE ASTURIAS Y DEL PUEBLO ARAGONES. LOS COMBATIENTES LUCHARAN CON EL ANIMO MAS TRANQUILO, SABIENDO QUE SUS FAMILIAS ESTAN A SALVO DE LA MISERIA, AMPARADOS POR EL AFAN SOLICITO DE SUS HERMANOS DE FRANCIA, DE INGLATERRA, DE BELGICA, DE TODOS LOS PAISES LIBRES AUN DEL YUGO FASCISTA.

ADQUIRID PARA NOSOTROS LOS ALIMENTOS Y LOS MEDIOS DE TRANSPORTE QUE SON PRECISOS A NUESTROS COMBATIENTES PARA TENER MOVILIDAD NECESARIA EN TODOS LOS FRENTES.

HACED CUANTO VUESTRO CORAZON OS ACONSEJE PARA AYUDARNOS A SOSTENER UNA RESISTENCIA QUE ES EL IMPERATIVO CATEGORICO DE TODAS LAS CONCIENCIAS ANTIFASCISTAS DE ESPAÑA.

AGITAD, PRESIONAD UNA VEZ MAS, HACED OIR ATRONADORA VUESTRA VOZ PARA QUE LOS PAISES AMENAZADOS POR EL FASCISMO TAN PRONTO ESTE HUBIESE TRIUNFADO EN ESPAÑA, COMPRENDAN CUAL ES SU PROPIO DEBER DE CONSERVACION EN ESTA HORA.

Toda demanda de aumento de jornal, de disminución de horas; toda manifestación localista del gran problema social que se ventila en bloque en España, resulta pequeña frente a la magnitud de nuestro drama, que será el vuestro, obreros de todo el mundo, si no planteáis cara al fascismo, si no hacéis frente al enemigo universal de la libertad humana.

¡Ayudadnos, dándonos medios de defensa, protegiendo a nuestros hermanos evacuados, dando vuestros hogares a nuestros hijos! ¡Ayudadnos obligando a vuestros Gobiernos a terminar con la farsa sangrienta de la «no intervención», ayudadnos, sustituyendo las conveniencias diplomáticas y el lenguaje frío de las cancillerías con el fuego de vuestro entusiasmo, con la fuerza de vuestro número, con el anhelo de salvación que ha de levantaros frente al mismo enemigo contra el cual luchamos!

Esto os piden los combatientes de España que luchan y mueren en todos los frentes de la producción y de la guerra. Esto os exigen los millares de hermanos vuestros que duermen el sueño eterno en tierra española. Esto es lo mínimo que debéis hacer, obreros antifascistas del mundo, si queréis salvaros y salvarnos, si queréis que el fascismo sea abatido, la paz y la civilización salvadas; el porvenir del mundo abierto a los grandes principios de libertad y de la justicia.

¡POR LA ESPAÑA ANTIFASCISTA! ¡ABAJO EL FASCISMO!

COMITE PENINSULAR DE LA F. A. I.

Abril, 1938.

ESPAÑA Y EL MUNDO EN ESTE PRIMERO DE MAYO

El día clásico de las reivindicaciones proletarias, nos sorprende en España en un momento extraordinariamente grave y amenazante. La coalición de las fuerzas negras de Europa, beneficiaria directa de la claudicación de las democracias y de la lamentable inercia del proletariado, ha concentrado sobre nuestro suelo sus más formidables elementos de destrucción, disponiéndose a aniquilar el reducto más brillante que la causa de la libertad y de la justicia social tiene ahora en el mundo. Aquí, en la España rebelde y libertaria, se está decidiendo en estos momentos, indiscutiblemente el destino del proletariado y de la humanidad toda. Aquí es donde la reacción plutocrática —expresión del gran capitalismo, fascista o democratizante— se prepara a dar una batalla decisiva al mundo del trabajo, a las ideas de libertad y de renovación social. Si lograra sus objetivos, venciendo nuestra resistencia —cosa difícilmente concebible— habría establecido sólidamente el reinado de un nuevo absolutismo, habría impuesto su talón de hierro sobre un mundo subyugado de esclavos dóciles que no se atreven a alimentar ideas de rebelión. Si esa siniestra coalición fracasara, si las huestes reaccionarias tuvieran que batirse en retirada, probablemente se iniciaría el proceso de resurrección del proletariado mundial y el del correlativo derrumbe del dominio plutocrático, el que, en definitiva, se apoya ahora exclusivamente en la violencia material y en el pánico impuesto a los pueblos por la misma.

La lucha que sostenemos en estos momentos, tiene, pues, un carácter históricamente decisivo. De su desenlace final depende el porvenir del mundo. Responsabilidad enorme la que pesa, por consiguiente, sobre todos los combatientes de este lado de la barricada, sobre todos aquellos que ocupan un puesto cualquiera, en la lucha o en el trabajo. Y también, sobre aquellos que fuera de España, tienen en sus manos algún medio de influir sobre el desenlace de esta misma lucha.

• • •

Decimos que el momento es grave pero de ningún modo desesperante. Sólo el desconocimiento del verdadero carácter de nuestro pueblo y de las energías efectivas y potenciales con que cuenta, ha podido inspirar esa impresión de fúnebre pesimismo que han exteriorizado muchos amigos y camaradas nuestros en el extranjero. La Prensa enemiga —que es la mayor parte de la Prensa mundial— ha procurado en toda forma dar la impresión de que nuestra lucha estaba liquidada o poco menos. Sin embargo, ante la formidable reacción de nuestros combatientes, ante la magnífica serenidad de nuestra retaguardia proletaria, han tenido que reconocer que el desenlace de esta lucha es aún lejano y difícilmente previsible. Lo ha dicho el ultrarreaccionario «Times», de Londres. Efectivamente, según todas las probabilidades, el desenlace es lejano y para nosotros no puede ser otro que el del triunfo legítimo del pueblo. De todas maneras, es necesario que lo tengan bien en cuenta los trabajadores y hombres libres del mundo: nuestra resistencia está muy lejos de haber sido aniquilada; nuestras fuerzas se hallan prácticamente intactas y nuestra decisión de luchar hasta los últimos extremos, más inquebrantables que nunca. Con tales elementos, tenemos derecho, sin exageraciones pueriles, a encarar con resuelta fe el porvenir inmediato. Y, sobre todo, tenemos derecho a reclamar la ayuda indispensable de nuestros amigos del exterior, de todos aquellos que son o dicen ser partidarios de la causa de la libertad. Esta ayuda no será estéril ni tardía si se produce de inmediato. La España proletaria y antifascista tiene suficiente vitalidad y decisión para resistir la avalancha enemiga. No necesita lamentos ni expresiones de condolencia. Sólo exige que los trabajadores y antifascistas de todo el mundo cumplan con su deber ayudando a hacer más firme nuestra resistencia, más rápido y efectivo nuestro desquite próximo. Este Primero de Mayo, para significar algo grande, sólo puede celebrarse mediante la aplicación inmediata de una ayuda en gran escala, a la España que lucha por el porvenir del mundo.

• • •

Ciertamente, el enemigo que tenemos contra nosotros es sumamente poderoso. No sólo por las fuerzas que ha acumulado en nuestro territorio, sino también por los resortes que maneja en todos los demás países. Para algo decimos que nuestro enemigo no es sólo Franco y la cuadrilla de desequilibrados que lo secunda. Ni siquiera lo son únicamente Hitler y Mussolini con las bandas de sicarios que ellos manejan. Lo es todo el gran capitalismo mundial que pone en juego todos sus instrumentos para cumplir el designio que arriba señalamos: el de imponer su dictadura total sobre un mundo sojuzgado. Así, luchan contra nosotros las famosas «doscientas familias» que dominan a Francia, como los grandes banqueros de la City de Londres. Son ellos los que permiten el suministro de armas a las bandas que nos atacan, mientras nos impiden a nosotros proveernos de ellas para defendernos. Aquí en España, podemos, a pesar de todo, contrarrestar el empuje de las fuerzas invasoras. Pero es preciso que al mismo tiempo, los trabajadores de aquellos países cumplan, en su esfera de influencia, una acción semejante. Es decir, que contrarresten también el efecto de las maniobras capitalistas, encaminadas a desarmarnos frente a las hordas asesinas. Si así lo hicieran, si lograran destrozar el cerco que contra nosotros ha trazado el capitalismo, como pueden hacerlo, si realmente lo quieren, nosotros, el pueblo español, que tantos sacrificios ha aportado a la causa del proletariado mundial, podemos responder de que en nuestro suelo el fascismo y toda la coalición plutocrática, recibirá un golpe mortal. Por dura y difícil que sea esta labor, a cumplir por los trabajadores de los demás países, no le será tanto como la que desde hace casi dos años está realizando el pueblo español. Esperamos que nuestro ejemplo sirva de lección y de aliciente a nuestros camaradas de allende las fronteras. Es su propia suerte, junto con la nuestra, la que se decide en esta partida histórica. La hora es de decisión, de actividad, de audacia suprema. Si, por encima del derrotismo y de la inercia, lo comprende así el proletariado mundial, estaremos salvados y con nosotros, la causa de la verdadera civilización. De todos modos, estamos firmemente dispuestos a cumplir con nuestro deber como hasta ahora: «Resistir, resistir, resistir hasta los últimos extremos y las últimas energías». Y confiamos que nuestra resistencia no será inútil.

LA F. A. I. al pueblo ESPAÑOL

Cincuenta y dos años han transcurrido ya de la tragedia que dió origen y actualidad internacional al primero de mayo, fecha de las grandes luchas y de las grandes reivindicaciones proletarias.

Hace medio siglo que en Chicago fueron ahorcados cinco obreros anarquistas por haber tomado parte en una manifestación y un mitin que pedía por primera vez al capitalismo americano la jornada de ocho horas de trabajo. Efemérides perdida en el tiempo y superada por el vértigo de los grandes acontecimientos. Pero, a través de cada año, el proletariado del mundo ha ido rememorando el drama y agrandándolo, añadiendo a las cinco primeras víctimas centenares de víctimas más.

Hasta el 19 de julio, el primero de mayo se celebraba en España con manifestaciones y con actos públicos en los que las masas obreras ponían de manifiesto sus afanes de justicia y sus pugnas por mejorar su condición social. Y muy pocos años atrás, el primero de mayo se conmemoraba internacionalmente con huelgas y jornadas revolucionarias de resultado sangriento. Caían los trabajadores ametrallados por los sicarios del capitalismo, cuando aprovechaban la fecha de gloria y de martirio para formular, una vez más, sus protestas y sus anhelos.

• • •

El 19 de julio de 1936 inauguró un período nuevo para España. La revolución producida al oponerse el pueblo a la intentona fascista, canceló toda una era de dolor y de oprobio, todo un pasado de opresión y de vergüenza. El proletariado consciente de su fuerza, con un sentido de responsabilidad que le ha hecho asumir los mayores deberes y realizar los más cruentos sacrificios, marcó su voluntad indomable de seguir otros derroteros, liquidando la vieja historia de España y empezando a construir un país nuevo. Una concepción moderna de la sociedad, de la organización de la vida, dirigió los pasos del proletariado español por las rutas del socialismo, sin precipitaciones peligrosas y sabiendo condicionar toda realización a los imperativos de las circunstancias y a las necesidades apremiantes de la guerra.

Si el primero de mayo halló su origen en el holocausto de cinco vidas anarquistas, ¡cuántos miles de vidas libertarias se han inmolado ya voluntariamente en España, en los frentes de combate y en la primera línea de producción, al lado de los hombres de todos los partidos y organizaciones, sin regatear esfuerzo y sin ahorrar gota de sangre! Sentimos el coraje orgullo de nuestra historia y en este día el primero de mayo, en que el pueblo español colectivamente, en una tensión heroica prolongada, planta cara al fascismo internacional combatiendo contra las hordas mercenarias de Franco, de Hitler y de Mussolini, en una lucha por la dignidad humana y por la independencia de un pueblo digno de mejor destino, enlazamos el recuerdo de los sacrificados de ayer con los sacrificados de hoy, afirmando la continuidad de nuestra existencia como ideal y como movimiento.

Como ayer murieron en la horca de Chicago, Parsons, Ling, Spies, Fischer y Engel, hoy mueren los hombres de la F. A. I. en las trincheras de España. Mueren los hombres del movimiento obrero y anarquista dispuestos a verter hasta la última gota de sangre por que en España se cancele todo un período de explotación del hombre por el hombre, de colonización de nuestro suelo por todos los capitalismos extranjeros, porque una nueva ley social, basada en el equilibrio y en el progreso, regule las relaciones humanas. Porque el gran sueño de felicidad y de justicia de los hombres halle vías de realización paulatina en el ruedo ibérico, generoso y rico, tierra de promisión convertida en infierno por los que desde hace muchos siglos van vendiendo al extranjero sus riquezas materiales y el acervo moral de la raza.

Luchan los hombres de la F. A. I. por que la era iniciada el 19 de julio prosiga y por que la lucha emprendida contra el fascismo en nuestra tierra sea secundada por los obreros y los hombres de todo el mundo. Sabemos que sólo la resistencia encarnizada y violenta, la lucha sin cuartel contra un enemigo que no la tiene para nosotros, puede afirmar nuestra posibilidad de triunfo y el aplastamiento universal de los que representan hoy los intereses de los opresores y el principio general de la tiranía, negación de toda ley humana y de todo derecho cívico.

Y una vez más queremos que este primero de mayo se señale y se acentúe como fecha de esfuerzo y de combate. Si ayer las masas asalariadas salían a la calle en manifestaciones imponentes reclamando mejoras de salario y de condiciones de trabajo; si toda la obra jurídica de las democracias es hija de las grandes huelgas desencadenadas durante treinta consecutivos primeros de mayo y está fabricada con raudales de sangre; si el primero de mayo fué siempre para nosotros día de tragar y de lucha, hoy, que la guerra social contra el fascismo alcanza su máxima expresión en España, marquemos también la efeméride gloriosa y trágica con el mismo ritmo.

¡PRODUCCION MAS INTENSA QUE NUNCA EN LAS INDUSTRIAS DE GUERRA! ¡DE ALLI SALEN LAS ARMAS CON QUE COMBATIMOS AL ENEMIGO SECULAR DEL PROLETARIADO Y DE LA LIBERTAD HUMANA.

¡ALISTAMIENTO EN MASA DE VOLUNTARIOS, CONSTITUYENDO ESTA FECHA EL SIMBOLO MAXIMO DEL SACRIFICIO Y DEL ESFUERZO!

¡HOMBRES Y MUJERES PARA LAS FORTIFICACIONES! ¡TODA LA JUVENTUD OBRERA Y LIBERTARIA EN LINEA DE COMBATE; EMPUÑANDO LOS FUSILES, SILENCIOSA Y ESTOICA, COMO LOS MILES DE OBREROS QUE HAN DESFILADO, DANDO EL PECHO AL PLOMO DE LA GUARDIA CIVIL, DE LA GENDARMERIA, DE LOS COSACOS, DURANTE MEDIO SIGLO, EN TODAS LAS CAPITALES DE EUROPA Y DE AMERICA!

¡INTENSIFICACION DE LA OFENSIVA EN TODOS LOS FRENTES, CON LA DESESPERACION Y LA RABIA QUE LEVANTE EN NOSOTROS EL RECUERDO DE TODO LO LUCHADO Y DE TODO LO SUFRIDO!

Esas son las consignas del momento que la F. A. I. lanza para el primero de mayo. Así cree honrar la memoria de los que murieron luchando por cuanto pugna por convertir en realidad progresiva el pueblo español en estas horas supremas en que se ventila su porvenir como nacionalidad, como síntesis de una posición humana, como encarnación colectiva de un sentimiento de libertad y de dignidad, al que no pueden renunciar los hombres ni los pueblos machos.

¡En pie de lucha, más seguros que nunca de nuestra fuerza, codo con codo, pecho con pecho, alma con alma! ¡A las armas contra el fascismo, obreros de todo el mundo, hombres libres de todos los países! ¡La causa de España es vuestra causa! ¡Nuestra suerte es vuestra suerte!

Desde las horcas de Chicago, con la voz formidable de los hechos, más elocuentes siempre que las palabras ahogadas por la muerte en la garganta de Spies; desde la fosa común de todos los cementerios del mundo, los miles de obreros muertos silenciosamente durante medio siglo por la reacción y los intereses creados del capitalismo, nos señalan el gran deber. La gran misión, nos recuerdan la herencia que nos dejaron.

HEMOS DE VENGARLES. HEMOS DE CONTINUAR SU ESFUERZO Y SU OBRA, ABRIENDO CAMINOS DE LIBERTAD, DE JUSTICIA, DE DERECHO AL MUNDO.

¡Obreros, combatientes, hombres de la F. A. I.! Donde quiera que os halléis habéis de ser los primeros en la producción y en la lucha. LOS ANARQUISTAS HAN SIDO SIEMPRE LOS PRIMEROS EN EL COMBATE, EN EL SACRIFICIO, EN EL TRABAJO, EN LA VIDA Y EN LA MUERTE. Sedlo ahora con más entusiasmo, con más decisión y con más orgullo que nunca.

Primero de mayo de 1938. ¡LUCHA A MUERTE CONTRA EL FASCISMO! ¡EN PIE DE GUERRA LOS HOMBRES DE LA F. A. I.! ¡POR LA LIBERTAD Y POR LA VICTORIA!

COMITE PENINSULAR DE LA F. A. I.

Destacados militantes del Movimiento libertario, opinan para "Tierra y Libertad"

Hemos querido recoger el pensamiento de nuestros militantes en esta fecha tan nuestra, por proletarios y por anarquistas, del 1.° de mayo. Nuestras Organizaciones han dado a publicidad manifiestos dirigidos al pueblo español y al proletariado mundial. En TIERRA Y LIBERTAD queremos sintetizar las opiniones de camaradas que participan activamente en el Movimiento, y para mayor concreción limitamos nuestra encuesta a tres puntos:

1.—MISION DEL PROLETARIADO ESPAÑOL EN ESTE 1.° DE MAYO EN LA GUERRA CONTRA EL FASCISMO.
2.—CONSIGNAS FUNDAMENTALES DE NUESTRO MOVIMIENTO LIBERTARIO.
3.—EL PROLETARIADO INTERNACIONAL ANTE LA LUCHA EN ESPAÑA.

He aquí lo que nos dicen nuestros compañeros:

FEDERICA MONTSENY del C. P. de la F. A. I.

La misión del proletariado español no puede ser más que una: combatir en las trincheras y trabajar en la retaguardia, con bríos máximos, para así resistir victoriosamente los embates del fascismo.

El movimiento libertario, vanguardia revolucionaria del proletariado, ha de propagar como consigna básica la trascendental significación de nuestra lucha, en la que se juega nada menos que la existencia de regímenes sociales asentados en las libertades y derechos del hombre.

Si en España se impusiera el totalitarismo fascista, quedaría suprimida por muchos años toda posibilidad de libertad social.

El proletariado internacional debe intervenir activamente en una lucha que trasciende los ámbitos nacionales para devenir contienda universal entre dos principios e intereses antagónicos.

Activamente significa acabar con titubeos y pasos de tortuga resultantes del burocratismo incubado en las internacionales obreras, lo cual debe superarse merced a la acción DIRECTA y CONTUNDENTE de los trabajadores.

Y, en especial, de los trabajadores existentes en las dos naciones amenazadas por el fascismo en grado inmediato: Francia e Inglaterra.

JUAN DOMENECH Secretario del C. R. de la C. N. T.

La única misión nuestra es la de exigir que las bases sobre las que descansa la unidad de acción entre los trabajadores U.G.T. y C.N.T., tengan efectividad y consistencia.

Esto, a mi entender, es lo que debe revalorizarse con más ímpetu en esta fecha histórica de lucha contra el capital: *unidad del trabajo en plena batalla contra el enemigo común.*

Ganar la guerra. Defender el territorio español contra el fascismo hasta derrotarlo completamente. Seguridad en la victoria, a pesar de todas las adversidades. Desenvolver todo nuestro movimiento libertario dentro de la máxima legalidad, a fin de que nuestros adversarios políticos no puedan aprovechar nuestros defectos ni aun lo que nosotros consideramos virtudes, para dificultar nuestra posición que, en todo momento, debemos querer que sea digna de lo que representamos como factores determinativos en la lucha contra el fascismo. En una palabra: podemos *mirar tan alto* como creamos preciso, pero no debemos de olvidarnos de *tocar de pies al suelo.*

Al proletariado internacional debemos clasificarlo en dos grupos: el de los que viven con ansiedad las cosas nuestras y el de los que están sumidos en el sopor. Los primeros, desgraciadamente, son en número más pequeño, y, por tanto, muchos de sus esfuerzos se estrellan ante una impotencia; no obstante, estamos convencidos que llegarán, ayudados por las mismas circunstancias, a conseguir despertar de su soporífica actitud al resto de trabajadores que, con un egoísmo impropio de su calidad de productores, no están a la altura de la solidaridad precisa para que con su esfuerzo obliguen al Gobierno respectivo a que ayude a España, a fin de conseguir una rápida victoria contra el fascismo internacional.

Ningún trabajador del mundo puede, ni debe ignorar, que en España estamos luchando para solucionar su propio porvenir. Nuestro sacrificio no puede servir a nuestros hermanos del resto del mundo, como estudio o experiencia, sino que deben comprender que ha de ser algo concreto, definitivo y aplastante.

Las épocas de los parias del mundo sobre el que descansan las luchas y pasiones contemporáneas, están marcadas con sangre por tres nombres y tres etapas superadas unas a otras: Francia, Rusia, España.

España hoy, como Rusia ayer y antes Francia, sabrá demostrar a todos su filantropía, poniendo el resultado de su esfuerzo al servicio de todos los trabajadores del mundo.

Que no olvide, por tanto, el proletariado internacional a España.

JUAN García Oliver Del Comité Ejecutivo de Cataluña

En consonancia con sus 22 meses de épica lucha, el proletariado español, en este Primero de Mayo, ha de honrar el profundo significado social y combativo de la fecha, incrementando la producción en las industrias de guerra y alimenticias, así como intensificando el enrolamiento de voluntarios en el Ejército del pueblo.

• • •

Para mí hay un problema, un gran problema de vital importancia: el de las subsistencias, y en torno al mismo debe girar la consigna fundamental del movimiento libertario.

Es decir, yo estimo como de perentoria necesidad una severa política de abastos y distribución. Para que ella resultase eficaz, ha de basarse en:

1.° Un organismo monopolizador del mercado, acabando con el comercio libre.

2.° Procedimientos racionales solucionando uno a uno la distribución de los artículos de primera necesidad.

3.° Igualdad «real» en el suministro «cotidiano» de los mismos (cualquiera que fuere la cantidad suministrada).

• • •

¿Actuación del proletariado internacional ante nuestra guerra? Pues una, la única que considero eficaz después de las pobres concreciones realizadas hasta ahora en materia de «acción directa»: la conquista del poder político.

Ahora que, naturalmente, dicha conquista debe hacerse extensiva a la mayoría de naciones europeas (nuestra experiencia evidencia las dificultades propias de un movimiento de carácter nacional) y ser realizada, no ya por un grupo o grupos políticos (caso de Rusia y etapa revolucionaria superada en España), sino por mediación de las Centrales Sindicales, organizaciones específicas del proletariado.

Lorenzo IÑIGO Secretario del C. P. de la F. I. J. L.

Sencillamente: reafirmar —si cabe— su decisión combativa y la convicción absoluta en la victoria.

a) Proclamar la resolución inquebrantable de prolongar la lucha mientras queden un fusil y un antifascista capaz de empuñarlo;

b) Consolidar graníticamente la unión popular mediante los tres ejes de unificación: Pacto U. G. T.-C. N. T., en el plano obrero; FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA, en lo político, y ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA en el campo de la juventud;

c) Incrementar la producción industrial y agrícola.

Lo que venimos clamando desde julio. Sacudir su pasividad, galvanizar perezas y vacilaciones, esgrimiendo franca y valientemente el arma —hasta ahora poco eficaz— de la acción directa y ejerciendo al par enérgica presión sobre los gobiernos, merced a sus organizaciones de clase.

AGUSTIN SOUCHY de la sección Propaganda Exterior C.N.T-F.A.I.

El proletariado español se defendió durante casi dos años contra el fascismo internacional. Al mismo tiempo trabajó en construir un socialismo de base, de carácter libertario. El anarquismo orientaba, y todo el proletariado español se ponía en el camino de las realizaciones. La meta era la igualdad económica, el bienestar para todos: libertad política y tolerancia para cada sector antifascista. Esta ha sido nuestra consigna y debe serlo también en este primero de mayo de 1938.

• • •

De la misma manera como el proletariado español se colocó a la cabeza del proletariado internacional, los militantes del movimiento libertario se encontraron a la vanguardia en relación a los sectores marxistas y republicanos en España misma. Sin el gran valor de la militancia libertaria, Barcelona, y por consecuencia toda Cataluña, hubiera caído en manos de los facciosos igual que en octubre del 1934. «Noblesse oblige», dice un proverbio francés. Quiere decir: nuestro pasado nos obliga y nos indica el deber y las consignas para hoy y para mañana. Continuar la lucha hasta la victoria. Eso es la consigna más actual. Pero no la única. Republicanos, burgueses, socialistas o marxistas estatistas se pueden satisfacer con la modesta consigna de la República. Nosotros, no. Nuestras aspiraciones van más lejos. Nuestro ideario tiene postulados distintos. Nuestra organización sabe construir los cuadros de una sociedad de justicia social.

¿Terminar la lucha? ¡Nunca! La vida significa para los libertarios luchar. Y este debe ser nuestro voto en este primero de mayo.

• • •

¡¡Qué misión más laboriosa tiene el proletariado internacional desde hace dos años, y todavía más en este 1.° de mayo! La fraternización internacional supone tareas de gran importancia. ¿Ha estado a su altura el proletariado internacional respecto a la lucha de España? Solamente de manera muy limitada. ¿Mítines para propagar la solidaridad al proletariado español? Muy bien. ¿Colectas de dinero, de víveres? Mejor. Pero lo más importante no se ha hecho: «boicot» a los países fascistas y a sus convoys de armas; bloqueo a Alemania e Italia, países que, sin declaración bélica, nos hacen la guerra, matan a nuestras mujeres y niños, queriendo sofocar nuestra libertad.

Aun hay tiempo, pero muy poco. Boicot y bloqueo contra los países fascistas por parte de las Internacionales obreras, incluído el proletariado ruso. Esta debe ser la consigna del proletariado internacional en el 1.° de mayo de este año.

Y el hecho debe seguir a la consigna inmediatamente, vehemente y agresivo.

Lo demás son debilidades, mentiras, palabras...

A. SOUCHY

Opiniones de JOSE JIMENEZ FIDEL MIRO y GALO DIEZ en la página 3

¡HASTA LA VICTORIA! ¡Muera el fascismo!